

1991

18/nov/2008

1181615

01

gaurco

1

- Surfa Marz - no suwar
- Mairdal - gali curlo curlo
- Suris naenualerh - Jolohi

Mairdal Joloha - Galas alas curlo
 Miguel Pumar - foa - muerte

"¿ Puertorriqueños...?"

Idea original de Idalia Pérez Garay
 Libreto, José Luis Ramos Escobar
 versión libre de José Félix Gómez,
 para TEATRO DEL SESENTA, INC.
 marzo de 1999

Majuly + Juan Pablo
 749-8157

- 01 - este año didura
- 1 - Mito - Mijon p. 8
- 2 - año didura - p. 9
- 3 - Corte - creó p. 18/20/21/
 (eliminar un ale)
- 4 - Creó - Jipus p. 44 (p. 45) 46/47/48

Seminario Multidisciplinario
 José Emilio González
SMJEG
 Facultad de Humanidades
 UPR-RP

PRIMERA ESCENA

1898

— X Rezo (1:50)

Se escuchan rezos en boca de Chabela. VOICE OVER.

CHABELA:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre... Arca de David, rogad por nosotros. Casa de oro..., ahora y en la hora de nuestra muerte. Líbranos, Señor..., Casa de oro, ruega por nosotros, Trono de David, ruega por nosotros; santificado sea tu nombre ahora y en la hora de nuestra muerte..., Ea, pues, Padre Santo, muéstranos tus ojos misericordiosos..., ahora y en la hora de nuestra muerte... Perdona nuestras ofensas ahora y en la hora de la muerte. / San Miguel Arcángel, santo tutelar de mi padre..., líbranos del mal ahora y en la hora de nuestra muerte... Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu... No nos abandones..., por tu hijo que venció la muerte... por los siglos de los siglos. (cantando) "Doña Ana no está aquí, que está en su vergel... (Líbranos del mal) abriendo la rosa y cerrando el clavel. Vamos todos a la ronda de

todos sí, a ver a Doña Ana cogiendo
perejil".

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí

que está en su vergel

abriendo la rosa y cerrando el clavel.

Vamos todos a la ronda de todos, todos, sí

A ver a Doña Ana cogiendo perejil".

ROCHI: Doña Ana, ¿cómo está? ¡Abuela, contesta! Doña Ana,

¿cómo está?

CHABELA: Estoy despallillando tabaco, como María.

LIZZIE: ¡Qué loca! Ponle otra cosa...

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí

está en su vergel

abriendo la rosa y cerrando el clavel.

Vamos todos a la ronda, todos, todos, sí

a ver a Doña Ana cogiendo perejil".

LIZZIE: Doña Ana, ¿cómo está?

CHABELA: Prendiendo fuego como Esteban...

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí..."

LIZZIE: Doña Ana, ¿cómo está?

CHABELA: Estoy con la vela en la mano...

NIÑA: "Doña Ana no está aquí..."

ROCHI: Doña Ana, ¿cómo está? Abuela, tienes que

contestar... ¿Cómo estás? ¿Doña Ana, cómo está?

CHABELA: Se está acabando el tiempo. Los signos son claros:

la boca de la tierra vomitará fuego, y las cenizas

devorarán al sol. Subirán los océanos, y los peces se esconderán en las cúpulas de las iglesias. Niños sin ojos, bebés con cuerpo de serpiente, hombres con la maldición escrita en la cara. Son los tiempos finales, cuando crecerán los ríos y desbordarán los ojos de los incautos; la gente vagará sin rumbo, y llorarán los vientos en las azoteas de las casas muertas, porque todos habremos sido expulsados del paraíso. No tendremos rostro, y nuestros nombres se irán corriente abajo en el remolino de la historia. Ese es nuestro destino... Quizás todo comenzó hace cien años...

ROCHI: Abuela..., ¿cómo estás?

CHABELA: ¡Estoy muerta!

NIÑAS: (salen corriendo) ¡Papi! ¡Papi!

CHABELA: ¡Papá! (se levanta de su sillón) X 2

Se escuchan cañones de guerra, y las voces de los soldados de la familia; canciones de guerra. El altar pequeño desaparece y, en escena, aparece un altar gigante. Del altar, desciende el padre, Don Fundador, y se dirige a su hija.

FUNDO: ¡Cierren las puertas, cierren las ventanas! Que el mundo se quede afuera.

CHABELA: Pero están llegando los americanos, papá...

FUNDO: Sí, están llegando, y se quedarán con todo, menos con esta casa.

CHABELA: La gente se prepara para darles la bienvenida.

FUNDO: No saben lo que hacen.

CHABELA: María me invitó a tejer una bandera de Estados Unidos. Quiere que, cuando las tropas lleguen al pueblo, le mostremos la bandera como símbolo de nuestra hospitalidad.

FUNDO: ¿Cómo demonios le vas a abrir la puerta al que llega a tu casa con un cañonazo como saludo?

... No vienen como amigos, Chabelita, sino como conquistadores, y alguien tiene que detenerlos.

CHABELA: Pero nadie quiere detenerlos, papá. Dicen que en Guánica, el cabo de mar que estaba a cargo del puerto, juró lealtad a los americanos junto con el alcalde del poblado. La bandera ondea allí desde el 25 de julio.

FUNDO: Día maldito.

CHABELA: Día de fiesta para muchos...

FUNDO: No para nosotros. Vestiremos de luto mientras estén aquí los invasores.

CHABELA: Pero papá..., creía que usted se iba a alegrar...

FUNDO: ¿Por qué demonios?

CHABELA: Porque vamos a salir de los españoles. ¿No decía usted que ya era hora de romper con España?

FUNDO: Lo decía y lo digo. Debemos unirnos para acabar

con la colonia, como están haciendo en Cuba.

CHABELA: Pues con los americanos se acabó la colonia, papá. María me contó que ellos nunca han tenido colonias. Es más, que ellos eran colonia y tuvieron que hacer una guerra para ser libres.

FUNDO: Pero ahora son muy poderosos, Chabela, y quieren tragarse todo. Ahora piensan que nacieron para gobernar al mundo. Tontos seríamos si cambiáramos un yugo por otro. Que los demás celebren, que yo no me voy a dejar comprar.

CHABELA: ¿Por qué, papá? ¿Por qué nosotros vamos a ser diferente a la mayoría? La gente del pueblo da gritos y bailan como locos, y nosotros nos vamos a encerrar en vida. Los soldados reparten dulces a los niños, y todos hablan del cambio que vendrá, de los adelantos que nos traerán los americanos.

FUNDO: No seas ingenua, mi hija, que nadie da nada gratis. Si están aquí, es porque les conviene; y lo que les conviene a ellos nos cuesta a nosotros.

CHABELA: ¿Qué nos cuesta? Ay, papá, yo no lo entiendo...

FUNDO: La dignidad y la vergüenza.

CHABELA: Con eso no se come, papá.

FUNDO: Los perros también comen y le mueven el rabo a los que los mandan. X3

CHABELA: ¿Se va a poner a tallar ahora?

FUNDO: Tengo que terminar mi testamento...

CHABELA: ¿Un santo de palo?

FUNDO: Un santo, mi hija..., en madera de ausubo para que sobreviva las tempestades y dure hasta el final de los tiempos. Este será mi legado para mi familia. Un santo tallado en mi tristeza para que no olviden.

CHABELA: Yo quiero ir a la fiesta, papá. ¿No me dice nada?
(Pausa) Algo grande va a pasar y usted quiere que nos quedemos aquí encerrados, mientras afuera, el mundo cambia. Yo no me voy a encerrar, papá. Voy afuera, a la fiesta, donde están todos.

FUNDO: Chabela, no te voy a detener. Vete con tu hermana. Celebren y gocen que les ha llegado la civilización.

CHABELA: ¿Y usted, papá?

FUNDO: Yo me quedo con mi santo. *x X H.*

92 Chabela y María se marchan. Aparecen el Alcalde Mejías y el Comandante Webb C. Hayes - El pueblo escucha.

92 MEJIAS: ¡Ciudadanos!

VOZ: *95* ¡Honorable, Francisco Mejías, Alcalde de la ciudad de Ponce! *yaues.*

MEJIAS: Hoy asiste el pueblo puertorriqueño a la más hermosa de las fiestas. Ya brilla el sol de América sobre nuestros valles y montes. EL día 25

de julio de 1898, fecha de toda recordación será para todo hijo de esta bendecida tierra porque, por vez primera, flameó, gallarda, la bandera estrellada, implantada en nombre del Gobierno de los Estados Unidos de América del Norte, por el Generalísimo de las tropas americanas, señor Miles; hoy representado por la distinguida oficialidad del ilustre señor Comandante Webb C. Hayes.

HAYES:

!Portoricans! People of America 105

VOZ:

105

Ilustrísimo General de las tropas norteamericanas, Webb C. Hayes.

HAYES:

"We have the urge to possess and strengthen Porto Rico and its surroundings as Great Britain has need to possess Malta in order to ensure in Egypt, the use and security of the Suez Canal and the route to India".

MEJIAS:

!Puertorriqueños! Somos, por la milagrosa intervención de los justos, devueltos al seno de la Madre Americana, en cuyas aguas nos colocara la naturaleza.

HAYES:

"~~People of America~~, We didn't come to fight the people of a country which has been oppressed during centuries but on the contrary,, to bring you protection as well as your properties; therefore promoting prosperity and giving you the blessings

and freedom of our goverment's institutions.

MEJIAS: !Ciudadanos! ⁶ ~~X~~! Viva el gobierno de los Estados Unidos de América! !Vivan sus valientes tropas!

HAYES: !Viva Porto Rico Americano!

Se comienza a arriar la bandera española. Se iza la bandera norteamericana. El pueblo sale de escena celebrando. María regresa a la casa.

MARIA: !Papá, papá! !Ya somos americanos, papá; ya somos americanos! !¿Papá?!

CHABELA: (canta las cadenas) ^(Hablar)

Las Cadenas de Chabela, Letra, J.F.G.

Estas son las cadenas
Que le canto ami padre
Tú tallaste mi existencia
En el santo que dejaste.

*Santo tutelar de mi padre
Su presides mi ^{decia} ~~la~~ ~~sentencia~~ ~~hace~~
en siglo mi ~~existencia~~ ~~que~~ ~~me~~
revelada que en el día ~~que~~ ~~era~~
el mas feliz de mi vida
perdi lo que mas queria. X*

Cue 7

Te fuiste y trazaste el sendero
Que debemos continuar
Tu santo será la antorcha
Que a tus hijos guiará.

Perdí lo que más quería
Mi vida se fue con papá
Luchando paso la vida
Por no perder nada más.

Santo tutelar de mi padre
Contigo empezó mi altar

Tu presencia me recuerda

~~Lo que fue y no volverá.~~

por lo que voy a luchar

SEGUNDA ESCENA

- *Huracán*

1917

CHABELA: Cierren las puertas, cierren las ventanas..., que el mundo se quede afuera. Otro visitante viene a conquistarnos. Un santo extraviado en el Caribe nos ataca con su furia de huracán: San Ciriaco, santo colérico, santo iracundo, santo maldito. Pero tenemos el santo de papá para protegernos. Que soplen vientos y vengan tempestades, que aquí estamos listos para enfrentar lo que sea. Aguantaremos este desastre porque nuestra condena apenas comienza. ¡Cierren las puertas! ¡Cierren las ventanas!

A medida que el viento huracanado cede, las mujeres van acomodando la utilería. Las mujeres comienzan a cantar: "Santa María, líbranos de todo mal. Ampáranos, Señora, del terrible temporal".

CHABELA: ¿En qué año estamos...? María, vamos al monte a buscar milagros.

MARIA: Tengo que trabajar, Chabela. Alguien tiene que

traer la comida a esta casa., ahora que los hombres nos han abandonado.

CHABELA: Papá traerá viandas de la finca.

MARIA: Papá está muerto hace dieciocho años, Chabela. Se lo llevó San Ciriaco.

~~CHABELA: Se lo llevaron los americanos hace diecinueve.~~

X S.
Cue 18

LECTORA: Noticias del frente de guerra: "La primera división de tropas del ejército de los Estados Unidos llega a Francia".

MARIA: Mientras la guerra no llegue a Panamá, no me preocupo.

MUJER 3: ¿Por allá tienen a tu hijo?

MARIA: Por allá anda mi Federico.

MUJER 2: Muchacho valiente...

CHABELA: Muchacho tierno..., demasiado para cargar un fusil.

MARIA: Está cumpliendo con su deber, pero no quisiera que entrara en combate.

LECTORA: Menos de trescientas personas rechazaron la ciudadanía estadounidense que el Acta Jones extendió a los puertorriqueños. Estas personas quedaron como ciudadanos de Puerto Rico sin derecho al voto y sin ninguna protección constitucional.

CHABELA: Es tu hijo, María. Si fuera mío, no lo hubiese dejado ir a esa guerra ajena.

MARIA: Tus hijos también se murieron, Chabela...

MUJER 2: ¿Ciudadanos de Puerto Rico? ¿Y para qué sirve eso?

MUJER 3: Bueno, pero eso somos desde que nacemos, ¿no?

MARIA: Eramos, ya no... Ahora somos ciudadanos de los Estados Unidos de América.

CHABELA: "Estaba Talita sentada debajo del verde limón..."

MUJER 3: ¿Y para qué sirve eso?

MARIA: Deja esa maldita canción, Chabela.

MUJER 2: ¿Cómo, no sabes? Ahora podemos ir allá cuando nos dé la gana. Somos igual que ellos. Podemos votar por el presidente...

MUJER 3: Votarán los hombres, porque nosotras no votamos. Ni siquiera aquí somos igual que los hombres.

MARIA: No se quejen tanto. Tenemos trabajo y podemos estudiar hasta en la universidad.

MUJER 3: Podrán ir las que saben leer y escribir, porque lo que soy yo no sé ni firmar mi nombre.

CHABELA: A veces siento deseos de vestirme de hombre, María, y caminar por las calles sintiéndome dueña del mundo, como ellos.

MARIA: ¡Nada más te faltaba! Te meterían presa, como a Luisa Capetillo.

LECTORA: La líder de la Liga Femenina, doña Ana Roqué de Duprey, exigió a la Legislatura el derecho al voto para las mujeres que sepan leer y escribir. Las mujeres analfabetas quedaron excluidas de esta

- exigencia.
- MUJER 2: A mí no me interesa votar. Esos son asuntos de hombres.
- MARIA: Todo lo que tocan los hombres se vuelve sucio.
- CHABELA: ¿Nosotras también, María?
- MUJER 3: Pero no podemos dejarlos que hagan lo que les dé la gana porque lo que hacen nos afecta a todos.
- CHABELA: El pájaro voló del nido, María, y te dejó con los pichoncitos.
- MARIA: Cállate, Chabela.
- LECTORA: En las elecciones de julio se aprobó la prohibición sobre las bebidas alcohólicas. Desde entonces, es ilegal producir, vender o consumir bebidas alcohólicas. Las iglesias protestantes celebraron la aprobación de la prohibición que ellos habían impulsado con denuedo.
- MUJER 2: ¡Aleluya! Se fastidieron los borrachones. Ahora tendrán que beberse las lágrimas.
- MARIA: Me alegro. Se acabaron las bebelatas y los desórdenes.
- MUJER 3: ¡Que te crees tú eso...! Moro viejo, mal cristiano.
- MUJER 2: Pero si no venden ron no pueden beber.
- MUJER 3: En mi casa nunca se compra ron. Mi tío Gerardo lo prepara él mismo.
- MARIA: Eso es un delito. Lo van a meter preso.

MUJER 3: Irán a meter preso a medio pueblo... Si hasta el alcalde bebe del ron del alambique de mi tío.

MARIA: ¡Ave María Purísima!

CHABELA: (Irrumpiendo en el taller) ¡Señoras y señores...! Perdón, señoras solamente porque los hombres, para variar, andan por otros lares. Ante ustedes, el Circo de la Calle Abajo.

MUJER 2: Llegó la loca.

CHABELA: Somos locas como tu madre... Y hoy les presentaremos a la domadora de sueños, la equilibrista desequilibrada, la payasa del barrio, Cachita, la guarachera-maraquera de Ponce...

MARIA: Chabela, por favor, vete para casa.

CHABELA: Somos como las gitanas errantes, no tenemos casa ni marido. Dormimos debajo de los puentes, y tenemos, en cada pueblo, un amante. (a la lectora) ¡Fuera de aquí! Y ahora, para todas las mujeres despechadas, viudas prematuras, abandonadas seguras, y solteronas obligadas, la guaracha: "Los hombres no valen na'"

Los hombres no valen na'

Para los hombres es fácil
 enamorar a la mujer
 con flores y serenatas
 le juran ser siempre fiel.

Y luego que la consiguen
ya no les importa más,
y buscan en otra ingenua
la pasión perdida ya.
Y así siguen engañando
a la costilla de Adán.

(coro) Los hombres no valen ná'
(solo) Sólo saben engañar.

(coro) Los hombres no valen ná'
(solo) Nunca dicen la verdad.

(coro) Los hombres no valen ná'
(solo) Se van con otro querer.

(coro) Los hombres no valen ná'
(solo) Te lo dice una mujer.

Llega el viejo y avisa a las mujeres de la presencia del jefe.
Estas vuelven a sus labores.

LECTORA:

(disimulando) Hoy vamos a continuar con la lectura
de Los Hermanos Karamasov, de Dostoievski.

Suena el pito de salida de la fábrica. María se acerca a Chabela.

Las demás mujeres van saliendo.

- MUJER 2: Cada día está más loca...
- MUJER 3: Con lo que le pasó, cualquiera se vuelve loca...
- MUJER 2: Ay, miya... Si cada vez que un hombre nos traiciona vamos a perder la cabeza, estaríamos todas en el manicomio...
- MUJER 3: Es que a ella se le murieron los hijos. Primero se le ahogó el bebé y el otro se le murió al nacer..., pobrecita...
- MUJER 2: Ay, no me digas eso..., 'ndito...
- MARIA: Ven, Chabela, vamos para casa...
- CHABELA: ¿Cómo me quedó el acto hoy?
- MARIA: Muy bonito, pero no debes venir a la fábrica. Interrumpes el trabajo.
- CHABELA: El trabajo, el trabajo... Siempre pensando en el trabajo.
- MARIA: Por eso comemos. Acuérdate que estamos solas.
- CHABELA: Por tu culpa.
- MARIA: ¿Ahora soy yo la culpable de que mi marido se muriera de tuberculosis o de que el tuyo se escapara con tu ahijada?
- CHABELA: No me hables del demonio...
- MARIA: Pues no me echas a mí la culpa de nada. Bastante hago con romperme el lomo despalillando tabaco.
- CHABELA: "Estaba Talita sentada debajo del verde limón..."

MARIA: Y dale con lo mismo...

CHABELA: Vamos a buscar a Federico.

MARIA: Federico está en el ejército.

CHABELA: Los americanos se lo llevaron, como a papá.

MARIA: Tenía que ir. Ahora somos ciudadanos.

CHABELA: Esa guerra no es nuestra, María.

MARIA: Ninguna guerra es de nadie, pero hay que pagar por los beneficios que nos dan.

CHABELA: ¿Cuáles? ¿Tú no dices que si no trabajas no comemos?

MARIA: No entiendes, nunca entiendes...

CHABELA: Mandaste a tu hijo a la guerra, eso sí lo entiendo.

MARIA: Era su deber.

CHABELA: Su deber es estar con nosotras. Los hijos deben cuidar a sus madres. Si él estuviera aquí, tú me acompañarías a presentar el circo, como antes, y te vestirías con el traje de papel crepé, y seríamos, otra vez, las artistas del pueblo.

MARIA: Pero no está, Chabela. Los hombres siempre se van.

CHABELA: Un día, deberíamos irnos nosotras.

MARIA: No podemos irnos, nuestro lugar es la casa.

CHABELA: No, no, María, nosotras somos del circo. Vivimos haciendo maromas, siempre retando el peligro y riéndonos de la muerte...

MARIA: Ay, Chabela... Ojalá y pudiéramos quedarnos en

nuestro circo haciendo de guaracheras y payasas.
La vida sería entonces menos cruel.

CHABELA: ... la vida es una cuerda floja, acto de circo
preparado por las artistas del Circo de la Calle
Abajo en los papeles de Pikita y Talita, las
payasas más payasas de esta Islita.

~~"Estaba Talita sentada
debajo del verde limón
soñando con mucha comida
pensando en un plato de arroz"
Talita tenía los ojos brotados, como la vaca
Rabona, debido al hambre que le
retorcía las tripas; la boca grande y seca
como río en cuaresma, y las orejas paradas
buscando el sonido del silencio. por
Talita decía entre llantos y mocos...~~

MARIA: Ay, mi barriguita..., cada vez más chiquita. Ojalá
y me caiga del cielo un puerquito asado o un
salchichón, que me los devoro de zopetón.

17/3/98
PUEBLO: ~~"Estaba Talita sentada
debajo del verde limón
soñando con mucha comida
pensando en comerse un lechón".~~

CHABELA: Y de pronto, !!!TARAN!!!, apareció Pikita, que
venía picadita con el pitorro que le había dado su
antiguo novio, Armegisto Iscariote, como consuelo

su pronto abandono. Talita..., Talita...

MARIA: ¿Eh...? ¿Qué oigo..., quién me llama..., será el rocío, la madrugada, o los changos presentaos que se burlan de mi hambre estrafalaria...?

CHABELA: No, soy Pikita... Mezcla de ají y alcanfor; sobito para tu hambre, purgante para el dolor.

MARIA: ¡Pikita!

CHABELA: ¡Talita!

Van a abrazarse y tropiezan. Repiten movimiento pero desde lados opuestos.

MARIA: ¡Pikita! (¡Eliminar un alle!)
 CHABELA: ¡Talita!

MARIA: ¡Qué desgraciada soy, Pikita!

CHABELA: ¿Y eso por qué, mi Talita? ¿Quién se ha muerto, quién se muere o se morirá solita?

MARIA: Son mis tripas, que se tuercen y me muerden; tan flacas y delgaditas, que se puede tejer con ellas el traje de una varilla... X

PUEBLO: "Estaba Talita sentada
 debajo del verde limón
 soñando comer marifinga
 pensando en chuparse un mangó".

CHABELA: No desesperes, amiga, que en tu ayuda viene Pikita, la que produce milagros e inventará la

alegría. Aquí traigo para ti flor de albahaca y mata gallina, que te quitarán el hambre o te inflarán la barriga.

MARIA: Quita allá, Pikita loca, no quiero tus medicinas. Dame carne, arroz, tomates, habichuelas guisaditas, viandas con bacalao, huevos fritos, marifinga... Dame algo que me llene, que me muero sin comida.

PUEBLO:

"Estaba Talita sentada debajo del verde limón soñando con mucha yautía, con ñame, mojito y sazón".

CHABELA: Tengo yo la solución para matar la canina. Voy a llenarte de viento y volarte como chiringa. Serás, en el aire, estampa del hambre de nuestra isla.

MARIA: No divagues, Chabelita...

CHABELA: Chabela no..., que me llaman la Pikita, mujer de sueños perdidos, guarachera errante y fugitiva.

MARIA: Con el aire no se come, y las matas no me quitan esta hambre de elefante, larga, eterna, infinita.

CHABELA: ¿Y el gobierno americano, alimentos no te brinda? ¿Para qué rayos, entonces, sirve la ciudadanía?

MARIA: No seas tan agitadora, saca de aquí la política.

CHABELA: Ya yo sé cómo quitarte esa hambruna asesina. Te comerás la bandera, se llenará tu barriga de cuarentinueve estrellas, y sus filosas

puntitas.

PUEBLO:

"Estaba Talita sentada
debajo del verde limón
comiendo muchas estrellitas
pensando que era un sopón".

A/3/99

MARIA:

No sigas con esa vaina, que a la gente no motiva
atacar a la nación que nos protege y cobija.

CHABELA:

Otra idea se me ocurre: súbete al barco y emigra.
Seguro que en los niuyores comerás como una ninfa,
todos te dirán "Maraiá", y llegarás a ser rica.

MARIA:

Ahora eres tú quien se pierde, recuerda que soy
Talita, la payasa tristoná y esmayá, que divierte
llorando por no comer na'. X 13

PUEBLO:

"Estaba Talita sentada
debajo del verde limón
se estaba muriendo de hambre
soñando..., más nunca comió".

— Aplausos - Se unere.

CHABELA:

Corrijo y recojo velas; tiene razón mi hermanita,
el dolor ajeno hace que las personas se rían. X

(con ritmo)

"Olvidemos nuestras penas
y busquemos la alegría,
aunque muramos de hambre,
mostremos una sonrisa;
que nadie sospeche nunca
nuestra penosa agonía,

3

que la cara sea de ricas
aunque pobre sea la tripa".

Cantan y bailan al compás de la plena.

"El circo de las hermanas,
tiene alegría, tiene sazón,
porque tenemos gran fortaleza
y siempre actuamos de corazón".

Con las ondulaciones del baile, María se va alejando, y Chabela se va quedando sola, aunque sigue bailando, sin percatarse de la ausencia de su hermana. De pronto, se detiene, y el tiempo se le cae encima.

CHABELA: Volvimos al circo, María, y resucitó la primavera. Tú fuiste mi mejor espejo, mi cómplice, mi refugio. ²² (Canta) "Estaba la pájara pinta sentadita en el verde limón..." ¹⁵ (Sonido de temblor de tierra) Tiembla la Tierra, María. !Temblor! Hemos ofendido a la Tierra, hermanita. Las plazas están saladas, nuestras casas se hunden en la tristeza, y hay un grito largo y hondo que despierta a la madrugada. La Tierra tiembla porque hemos sepultado nuestros nombres. La Tierra no perdona. La Tierra no olvida... ¿Dónde estás, María? No te

escondas. Vamos al monte a buscar milagros. Ayúdame a buscar un collar para mi pena..., no me dejes. María, no te vayas con el terremoto. Mira que tu hijo Federico vuelve de la guerra y quiere encontrarte sana. No te pierdas, hermanita, que todavía no ha llegado el final, y tenemos tantas cosas que vivirnos. No tienes derecho a morirte, María. ⁽¹⁶⁾ ~~X~~ (El sonido del temblor disminuye, y un redoble de tambor anuncia la llegada de Federico que marcha hacia el altar) ~~O~~ No, Federico, todavía no te toca subir a mi altar. ~~X~~ ⁽¹⁷⁾ !Detente! ~~X~~ (Federico se detiene. Se escucha al coro cantar a lo lejos: "Estaba Talita sentada debajo del verde limón...") Y te subiste a mi altar para acompañar al santo de papá. Así, vestida de Talita, no trabajando con el tabaco ni cosiendo para don Fulgencio, de artista del Circo de la Calle Abajo; hermosa para el escenario de la vida; eternas tú y yo, María. ~~X~~ ⁽¹⁸⁾

El sonido del tambor se retoma, y Federico inicia movimiento hacia el altar.

CHABELA: No, Federico, tú no cabes en mi altar. Fuiste el primer soldado en la familia en rendirle culto al deber de ir a la guerra. Pero ser oficinista en Panamá apenas alcanza para un recibimiento

caluroso. No, Federico, tendrás que esperar a verte en el cuerpo mutilado de tu hijo Francisco para que la Mano Poderosa te perdone y te reciba.

(27) ~~!Fuera!~~ X 19 26/

Se escucha el sonido del tambor al revés, y Federico sale marchando de espaldas.

TERCERA ESCENA

1944

Se oye "Despedida", de Pedro Flores. Chabela sintoniza una radio vieja que forma parte de su altar.

VOZ RADIAL: Interrumpimos la programación para informarles que hoy, 6 de junio de 1944, se ha llevado a cabo un gran desembarco de tropas aliadas en las playas de Normandía. Prootegias por la aviación, más de 4,000 embarcaciones especialmente diseñadas para tan peligrosa expedición, cruzaron el Canal de la Mancha y prmitieron el desembarco de 200,000 soldados, los cuales pusieron pie en suelo francés en medio de una enérgica resistencia del enemigo. Se registran gran cantidad de bajas por embos bandos.

Aparece Francisco.

FRANCISCO: Soldado Francisco Pérez. Regimiento de Infantería
295. ¡Sí, mi Capitán, sí!

CHABELA: Ya no es como en Panamá, María. Ahora nuestra
familia está en el frente de batalla. O quizás no;
quizás siempre hemos estado ahí.

FRANCISCO: Abuela, cuida a mi hermanita Santa...
(sale marchando)

CHABELA: Me convertí en abuela de los nietos que nunca
tuve. Y la vida volvió a golpearme con sus
sufrimientos. (Canta)
"Perdí lo que más quería,
mi vida se fue con papá..."

Aparece Santa pintada como negro.

SANTA: "¡Ay!, tíbiri corona iguaco
!Ay!, tíbiri, birí, quiné.
!Ay!, tíbiri qui negro fuá
da bravo que tan diablá"
Como trite negro crabo
que nació para ringó
nunca se quita nan so'
trabando como diabo
mi suamo sempre ta' bravo

y me garra po' nan pasa
 y si no tengo padrino
 llueve fueite que ma brasa.
 !Ay!, tibirí, corona iguaco,
 !Ay! tibirí, birí quiné,
 !Ay! tibirí qui negro fuá
 da branco que tan diablá...

CHABELA: María, ¿todavía recuerdas al negrito Filomeno?

SANTA: Santa, abuela, Santa..., la nbieta de María.

CHABELA: Sí, Santa, Santa..., la segunda primavera de
 María.

SANTA: Y el negrito no se llama Filomeno, ese es primo
 del hermano de mi tío. Este negrito zafio y listo
 llegó a la Isla en un barco de La Habana, y
 se llama Doroteo.

CHABELA: !Doroteo! Es cierto..., nos lo contó Papá
 Fundador. Y María se vistió de bufo.

SANTA: Al circo, abuela, vamos al circo.

FEDERICO: (Entrando) Ningún circo, ya está bueno de
 embelecocos, Santa.

SANTA: Pero, papi...

FEDERICO: Ya no eres una niña, hija. Así que quítate ese
 difraz de negro, que pareces una grifa. Vamos a
 ver si recobramos la cordura en esta casa.

SANTA: Yo non so' negro nan casa
 qui son negro no conuco

mi suamo da con bejuco
que toro me depedasa.

FEDERICO: Ya no hay esclavos ni amos, así que suspendan esa
jeringoza insufrible.

CHABELA: Nunca te gustaron los negros, sobrino.

FEDERICO: No empieces, tía, que sabes que me molesta hablar
de ese tema.

CHABELA: Y dejaste a Rosita cuando descubriste que su
abuela era mulata.

FEDERICO: Eso no es cierto.

CHABELA: Y el mundo sigue gira que te gira, y ahora tu hija
se viste de prieta.

FEDERICO: Es culpa tuya, que la tienes embrujada con tus
circos y fantasmas.

SANTA: Juegos, papi, juegos que no le hacen daño a nadie.

FEDERICO: Hija. Ya eres una mujercita...La vida es de
verdad, y ustedes quieren seguir jugando,
haciendo maromas y subiéndose a la cuerda floja de
la imaginación, mientras nosotros luchamos por
echar a andar este país.

SANTA: ¿Hacia dónde, papi?

FEDERICO: Hacia el progreso, hacia el bienestar para todos.

CHABELA: Cuesta caro ese progreso.

FEDERICO: No importa lo que cueste. Hay que sacrificarse
para lograr los adelantos que queremos.

SANTA: ¿Y por eso mi hermano Francisco está en la guerra?

FEDERICO: Se ve que Chabela también te está volviendo loca a ti.

CHABELA: Loco hay que estar para ir a la guerra.

FEDERICO: Más vale ir a la guerra por la paz que vivir en paz en un mundo lleno de injusticias. Además, nosotros defendemos al mundo de la amenaza de los nazis. Francisco está allá haciendo lo que hay que hacer. Y nosotros estamos acá, haciendo lo que nos toca.

FEDERICO: Pronto tendremos a un gobernador puertorriqueño.

CHABELA: "Estaba Talita sentada debajo del verde limón..."

FEDERICO: Y Tugwell es un buen gobernador. Ayudó a ñoz Marín a implantar la reforma agraria. ²⁰ Imagínate, que los ⁽³³⁾ de la Coalición los acusan, a él y a Muñoz, de ser comunistas y bolcheviques. ⁽³⁴⁾ ~~Peró~~ ²¹ no importa, porque en estas elecciones vamos a arrasar.

CHABELA: Cuidado que no arrasen con el país.

FEDERICO: Tía Chabela..., usted vive fuera de este mundo y no se da cuenta de cómo cambia el país. Mire ⁽³⁵⁾ ~~ahí~~ ³⁵ tenemos la Autoridad de Furentes Fluviales tirando cables pra darle electricidad a todos. Y, ¿quién la creó? Muñoz Marín y el Partido Popular. ¿Y las fábricas que está buscando la Compañía de Fomento? ¿Y las parcelas que hemos repartido? ¿Y las fincas familiares que hemos desarrollado? Muñoz Marín nos

está salvando.

SANTA: Pero se olvidó del ideal.

FEDERICO: No se ha olvidado nada. Sólo dijo que, en las elecciones, el estatus no estaba en "issue". Y eso es verdad; para administrar bien, no hace falta el estatus, hace falta la voluntad. ¿Tienes dudas? Léete "El Catecismo del Pueblo" que acaba de publicar el Partido Popular. Ahí están todas las contestaciones sobre los problemas sociales, económicos y políticos del pueblo.

CHABELA: ... del pueblo. Ya no hablan de patria, sobrino.

FEDERICO: Porque la patria es el pueblo. Muñoz dice que no se puede hablar de patria si no logramos el progreso económico para el pueblo. Así que él dice que debemos hablar de patria-pueblo: el idioma del bienestar y del desarrollo, de las fábricas, de los empleos, de los zapatos que Muñoz Marín nos ha dado. Ese es el que debes aprender, y dejar de estar soñando con pajaritos preñaos en el dichoso circo...

CHABELA: "Estaba Talita sentada..."

FEDERICO: Tía, tía..., quisiera poder meterme en tu cabeza y ver cómo devolverte a la realidad, a esta realidad que vivimos y que es tan diferente de lo que tú piensas. Ahora somos otros, tía, tenemos a alguien que nos defiende y que nos entiende. ¿Por qué no

quieres creerme , si lo que te digo es tan cierto como que el mundo es redondo?

CHABELA: !Mentira! El mundo no es redondo, el mundo es cuadrado, como un álbum de recuerdos.

SANTA: Vamos, abuela.

CHABELA: Eres un embustero, Federico Pérez, tú y tus historias de la Gran Guerra. Cuando tus batallas fueron en una oficina en Panamá. Tú y tus próceres que tienen la memoria corta. ¿Dónde estaban tus líderes cuando mataron a tu primo Juan en la Masacre de Ponce? ¿Dónde demonios andaban cuando la comadre Ramona se moría de hambre con sus seis hijos, a pesar de matarse bordando pañuelos y blusas de sol a sol? ¿Dónde estaban cuando nuestra casa se fue corriente abajo con el huracán San Felipe? Este es el album de los recuerdos, sobrino. Cuadrado, como la Tierra...

FEDERICO: Chabela, estás cada vez más loca...

SANTA: Papi, tienes una mancha verdosa en la cara. X

VOZ RADIO: Interrumpimos para darles una noticia importante: Las tropas del ejército de los Estados Unidos cruzan la frontera alemana cerca de Trier. Los soldados alemanes se repliegan.

CHABELA: !Francisco! !Hijo...!

SANTA: Y los ojos, papi..., tienes los ojos llenos de alambres de púas... Estaba resguardado en una

trinchera. Han dado la orden de avanzar. Caía una lluvia gris, y el cielo está sucio. Avanzaste entre las balas perdidas, las piernas hundidas hasta las rodillas en un fango milenario; el rostro terroso, las manos entumecidas, y hay que cruzar la frontera...

FEDERICO: Tenías que capturar el puesto enemigo detrás de las barricadas. Zumbaban los disparos, y la pólvora ciega el paisaje, pero no hay retroceso; la retirada es una palabra obscena entre ellos, muchachos en busca de una estrella. Entonces...

FRANCISCO: ... Justo en el momento en que cruzaba la alambrada, una luz extraviada me golpeó el pecho, buscando la ruta del corazón. Traté de agarrarme a la vida, pero la mirada se me enredó en los alambres...

SANTA: ... y tus ojos tiernos se paralizaron sobre la línea borrosa que demarca la frontera a la que nunca llegaste. X(24)

(37)
CHABELA: !Francisco...!En este país, a todos nos ha nacido un soldado muerto. Y cargamos con él como un amuleto en contra del olvido. Francisco Pérez, bienvenido a tu altar. Hubiese preferido que llegaras como artesano, como Papá Fundador, o como despalillador, como María. Pero

no pudiste escoger tu ser. Una fuerza extraña te guió hacia ese uniforme y te condenó a ser condecorado como héroe de guerra. Federico, tu hijo es ahora una medalla que cuelga del recuerdo.

Otra foto del álbum familiar, cuadrado, como el mundo... X

VOZ RADIO:

Noticias del Frente Internacional...

Benito Mussolini, Il Duce, es ajusticiado por "I partigiani". Adolf Hitler se suicida junto a su amante, Eva Braun. Hoy, 8 de mayo de 1945, es proclamado como Día de la Victoria. X

(40) Música de celebración. El escenario se preña de fuegos artificiales, globos y una lluvia de confetti. Una banda anima los festejos. El pueblo se lanza a las calles con gritos de aliviada alegría. Chabela y Santa se refugian en el altar.

SANTA:

Celebran, abuela, celebran...

CHABELA:

Sí, Santa, aquí llevamos siglos celebrando. La fiesta nuestra de cada día, aunque mañana nos quede un saborcito amargo en el final de la sonrisa. Sí, porque la guerra no ha terminado, ¿me oyen?, nunca terminará. Viviremos de guerra en guerra, alimentándonos del botín que ganemos, viviendo de la muerte de los nuestros, construyendo, sobre las tumbas, nuestra felicidad.

Celebremos, hermanos, que descubrimos cómo costear nuestro desarrollo. ¡Viva la guerra!

Un silbido penetrante detiene las acciones. Algo se aproxima y nadie puede definirlo, pero hay un eco ominoso en el aire, que se corta ante el paso de lo desconocido. En medio de la parálisis de todos, se esparce la voz del radio de Chabela.

VOZ RADIO: El presidente, HARRY S. Truman, anunció que Estados Unidos acaba de lanzar una nueva y poderosa arma llamada "Bomba Atómica", sobre la importante base nipona de Hiroshima. Esperamos, dijo el presidente, salvar muchas vidas con esta acción, que debe poner fin a la guerra contra Japón.

CHABELA: ¡Viva la guerra!

Se reanuda la celebración. Se escuchan gritos de "Abajo Japón", "Muerte a los ojos rasgados", "Se acabó el peligro amarillo". Todos celebran y aplauden. Chabela corre hacia el grupo, mientras Santa comienza a vestirse con ropas de invierno. Una risa histérica se apodera de Chabela. El grupo reniega las palabras de esta y comienzan a retirarse murmurando entre dientes: "Ya vino la loca a dañarnos la fiesta". Chabela se contorciona de dolor por la risa descontrolada. Santa, lista para abandonar el país, llega hasta Chabela. Se escuchan acordes de

"En mi viejo San Juan", de Noel Estrada. Cesa la risa de Chabela.

SANTA: Abuela, ya me voy.

CHABELA: María, no te vayas... El terremoto todavía no ha llegado.

SANTA: Tengo que irme, abuela. Cada vez es más difícil respirar aquí.

CHABELA: ¿Y quién hará el circo conmigo?

SANTA: En cuanto tenga un hijo te le envío.

(43)

Comienza a alejarse. Sube la música en el momento que la letra dice: "Adiós, adiós, adiós..." Chabela agita el pañuelo de su tristeza.

CHABELA: Se fue..., como se fueron muchos, hacia una nueva parada de nuestro viacrucis. Adiós, hija, hasta la próxima guerra...

Se escucha corte de conga. Chabela comienza a bailar y cantar.

CHABELA: !Ay! Tibiri, corona inguaco

!Ay! Tibiri, biri, quiné

!Ay! Tibiri, qui negro fua

da branco que tan diablá...

(46)

X 28

CUARTA ESCENA

1952

Un sonido de sirena de policía hiere al escenario. Chabela retrocede desconcertada. Una extraña algarabía se escucha confusa en la lejanía. Un televisor se enciende en el altar de Chabela. Imágenes en blanco y negro se desparraman por el espacio. Una voz engolada proclama las últimas noticias.

CHABELA: ¿Qué pasa, papá, María...? ¿Otra vez la guerra? ¿Qué está pasando?

FUNDO: Un grupo de nacionalistas...

MARÍA: Un grupo de revoltosos nacionalistas...

FUNDO: ... al mando de Blanca Canales y Elio Torresola se apoderaron del pueblo de Jayuya y proclamaron la República de Puerto Rico. En el ataque al Cuartel de la Policía del poblado montañoso, realizado ayer 30 de octubre de 1950, murió el nacionalista Carlos Irizarry.

CHABELA: 1950...

FUNDO: El Gobernador Luis Muñoz Marín ordenó la movilización de la Guardia Nacional para contener la revuelta que catalogó como atentado en contra de la democracia.

CHABELA: La guerra llegó a casa, María.

Sonido de aviones volando a baja altura. Silbidos y estallidos de bombas.

MARÍA: Al mediodía de ayer lunes, seis nacionalistas intentaron tomar por asalto La Fortaleza. Fueron repelidos por las fuerzas del orden público con un saldo de cinco atacantes muertos. Los heroicos defensores del palacio de Santa Catalina sufrieron dos heridos en la refriega que duró cerca de una hora. El ambiente en el Viejo San Juan es tenso.

CHABELA: Otra masacre como la de Ponce, María...

Sonido fuerte, golpe de puerta. Federico entra, se acerca a Chabela y la amordaza. La sienta en el sillón.

FEDERICO: Cállese tía, cállese... Tía, no puede hablar, no se puede protestar. La meterían presa con ellos, con los revoltosos. No importa lo que duela, cállese. Los están sacando de circulación, tía, a todos, a los líderes, a los que tomaron las armas, a los que simpatizan, a los que están en desacuerdo, a los que estuvieron alguna vez en alguna fiesta con ellos... No podemos meternos en eso. Tenemos que quedarnos callados. Prométamelo, tía, prométamelo. Hágalo por mí.

Después de una larga pausa recriminatoria, Chabela asiente.

Federico le quita la mordaza. Sonido de sirena.

FEDERICO: Se volvieron locos, atacaron hasta la casa del presidente de los Estados Unidos. ¿Se da cuenta? Todo esto es una barbaridad. Ahora que ya tenemos un gobernador puertorriqueño y en las escuelas se enseña en español, y cuando por fin tenemos la posibilidad de tener un gobierno propio. Es una locura, ¿no le parece? (Chabela permanece callada) Hábleme, dígame algo, no se quede callada.

Chabela camina hasta una de sus muñecas y la amordaza.

FEDERICO: Ay no, tía. Ahora quiere hacerme sentir culpable.

CHABELA: ¿Dónde está Ramiro, el sobrino de tu esposa?

FEDERICO: Pues en el ejército, usted lo sabe.

CHABELA: ¿En dónde?

FEDERICO: En Corea.

CHABELA: ¿Y qué le hicieron los coreanos a él?

FEDERICO: Está luchando por la democracia. Los comunistas se quieren apoderar de ese país, y nosotros, los ciudadanos americanos...

CHABELA: ¿Nosotros?

FEDERICO: Sí, nosotros, los ciudadanos americanos, estamos defendiendo a los coreanos del sur, que son los

- buenos.
- CHABELA: Ustedes siempre están con los buenos.
- FEDERICO: No se va a poner a defender a los comunistas ahora, ¿verdad?
- CHABELA: Comunistas, nacionalistas, ¿cuál será el próximo enemigo, sobrino?
- FEDERICO: Uno cumple con su deber y defiende lo que cree.
- CHABELA: ¿Y qué demonios tú crees que están haciendo los nacionalistas?
- FEDERICO: No sé por qué pierdo el tiempo hablando con usted.
- CHABELA: No..., no te vayas a esconder en mi altar ahora.
- (48) SANTA: ~~Abuela, abuela.....~~ X 29
- CHABELA: Ahora no, Santa.
- SANTA: Una noche tuve un sueño, abuela.
- CHABELA: Y tu hija Santa se tuvo que ir del país porque le prohibían pensar.
- FEDERICO: Se fue buscando una mejoría económica, eso es todo.
- SANTA: No sé si lo soñé, o lo imaginé, o si realmente me sucedió.
- CHABELA: El vuelo kikirikí, Santa, el cantío de un gallo te lleva hacia los niuyores.
- FEDERICO: Porque todos tenemos derecho a progresar, y si aquí no hay trabajo, pues qué mejor que irse al norte. Suerte que somos ciudadanos y podemos entrar allá sin problemas. Eso es lo que logró

Muñoz Marín. Gracias a él somos la vitrina del mundo.

CHABELA:

Santa, hija.

SANTA:

X 29 35
Estaba en la casa de Barceloneta y era tarde en la noche. Había una neblina extraña que hacía flotar las cosas, y yo dormía en el cuarto del segundo piso. Entonces, una voz lejana, me haló de la cama. Sonaba como tu voz, abuela. Busqué por el cuarto, pero no te hallé. Caminé entre la niebla, sintiendo que una fuerza desconocida me empujaba hacia la puerta. Los pasos se acercaban, y la curiosidad inundaba mis ojos. Me asomé al patio. Justo entonces, unos zapatos blanca se posaron en el primer escalón. Levanté la vista con miedo, con deseos de ver y no ver. Los pantalones eran blancos, como la camisa y el sombrero; todo era blanco en ese hombre que se metía en mis sueños y amenazaba con dejarme marcada para siempre. Miré la cara del hombre y en su rostro descubrí el futuro. Una voz, ¿tu voz, abuela...?, me dijo desde dentro de mí: "ese es el hombre de tu vida".

CHABELA:

No era yo, Santa, no era yo.

SANTA:

Desde entonces, busco a ese hombre vestido de blanco. Luis, Nando, Richie, José, todos con retazos de ropa blanca pero sin el sol en el rostro.

CHABELA: No te dejes engañar por los sueños, Santa. Yo también soñé con un hombre vestido de balco, y me equivoqué de sueño.

FEDERICO: Olvídense de los sueños, vamos a hablar de realidades. El milagro se llama "Manos a la Obra", y se lo inventó la Compañía de Fomento Económico. Estamos llenando el país de fábricas, de centros manufactureros, de industrias. X 30

(49) SANTA: (El ritmo picante del baile contrasta con la inmensa tristeza de Santa) Iba a los bailes en el Palladium, en el Bronx, en Brooklyn, y siempre el hombre vestido de blanco se me escondía en las palabras resbalosas de Freddy, de Rafy, de Johnny.

CHABELA: Salte de ese sueño, Santa, no te dejes caer por los hombres malditos.

FEDERICO: Estamos creando miles de empleos en la manufactura. Las mujeres del mundo se visten con la ropa que fabricamos en Puerto Rico, se ponen los zapatos y usan las carteras que fabricamos aquí.

SANTA: X Todo el día en la factoría de hilos de coser, ganando un sueldo de miseria que otros inmigrantes rechazaban, y las noches en un "building" con escaleras sin luz, y el hombre vestido de blanco no podía subir a buscarme.

CHABELA: Federico, estamos perdiendo a tu hija.

FEDERICO: Pero estamos salvando al país. Este año nada más, llegaron 166 nuevas industrias. Los economistas de otros países vienen aquí para copiar nuestra forma de desarrollo económico. Somos los paladines de la industrialización.

CHABELA: Santa...

Se oye el pito de la fábrica.

SANTA: X Entonces llegó Stephen. Y era blanco, abuela, y su cuerpo de nube se metió dentro de mí. →

FEDERICO: (50) Entonces llegó el Estado Libre Asociado (Se oyen los dos himnos a la vez) Ya lo dijo "el vate", X "Podemos proclamar a nuestros conciudadanos de los Estados Unidos, al Hemisferio americano y al mundo que han sido abolidos todos los vestigios del colonialismo en las relaciones de los Estados Unidos y Puerto Rico. (canta la versión oficial del himno nacional de Puerto Rico) "La tierra de Borinquen, donde he nacido yo..."

El cuerpo de Santa se desfigura por la preñez. Stephen la abandona mientras saca una bandera de los Estados Unidos y comienza a cantar el himno de los Estados Unidos: "Oh say can you see...". Se acerca a Federico y planta la bandera junto a la de Puerto Rico. Los himnos se enredan el uno con el otro en las

voces alternadas de Federico y Stephen. Santa se pone de parto. Siguen los himnos; ondean las banderas y se escucha la multitud invisible. Chabela sube al altar y busca un bebé envuelto en una sábana que reproduce las banderas de Puerto Rico y Estados Unidos. En el momento en que culminan los himnos se escucha el llanto del bebé. Una ventisca desbocada comienza a barrer el escenario y arrastra a Santa como una hoja seca.

CHABELA: (canta) "Temporal, temporal, allá viene el temporal, Temporal, temporal, allá viene el temporal, ¿qué será de Puerto Rico cuando llegue el temporal...?"

Arrecian los vientos. Chabela enfrenta a la tempestad con el niño en brazos. Una música con acordes de gruta sagrada acompaña la iniciación del niño.

CHABELA: Hijo, Santa te trajo al mundo y Santa Clara te bautiza. Esteban llevarás por nombre, aunque te hayan inscrito como Stephen.

CHABELA: ¿Estarán en ti nuestras esperanzas y nuestros delirios?

CHABELA: Tú eres el heredero, hijo de un hombre de nieve al que se le derretieron los pies, y de una mujer a quien el sol del Caribe pintó de salitre y fuego. Aquí estamos, Esteban del alma..., listos para la

próxima locura del destino, aunque nos anuncien el final, prestos a volver a empezar, a levantarnos de cero, porque nosotros somos la vieja estirpe de Papá Fundador, que revienta en nuevos tallos.
 !Salve Esteban..., que tú eres el futuro!

↓ corre al prox.
 QUINTA ESCENA *X*

1972

1 Sound of Silence.

Se oye música de "The sound of silence", jóvenes sentados en el suelo. Entra Esteban cantando la canción. En su joven fisionomía se mezclan Santa y Stephen, el Norte y el Sur, el hombre de las nieves y la mujer de aluvión. Chabela lo observa contonearse al ritmo de la melodía y menea la cabeza desilusionada.

CHABELA: Y yo que pensé que este era el nuevo vástago de la tradición familiar.

ESTEBAN: What's up, nanny?

CHABELA: ¿Cuántas veces te he dicho que no me hables en ese idioma del demonio?

ESTEBAN: Ningún idioma es del demonio. Todo depende de cómo se use.

CHABELA: Pero yo no entiendo ni jota de lo que dices ni de la música que escuchas.

ESTEBAN: Pues deberías aprender.

CHABELA: A mi edad, ya no hay tiempo para eso.

ESTEBAN: Disfrutarías más de la vida. Mira, esa canción es de Paul Simon...

CHABELA: Además, no me interesa. Tú sabes español, así que háblame en cristiano.

ESTEBAN: O.K.

CHABELA: ¿Qué rayos haces ahora?

ESTEBAN: Este es el saludo al sol. Me lo enseñó mi amigo Bill Shields.

CHABELA: ¿El gringo colorao? Como come ese diablo...

ESTEBAN: Pues si en bien grande.

CHABELA: ¿Y para qué saludan al sol?

ESTEBAN: Es una ceremonia para iniciar el día. Igual que el sol ilumina la tierra al amanecer, uno se llena de luz al saludarlo.

CHABELA: Y después dicen que la loca soy yo...

ESTEBAN: Esto nos carga de energía para las labores del día.

CHABELA: Ni que se fajaran trabajando...

ESTEBAN: Nanny...

CHABELA: Eje, eje...

ESTEBAN: Abuela..., estamos pensando hacer un "happening" frente al Teatro de la Universidad.

CHABELA: "Estaba Talita sentada..."

ESTEBAN: Es lo mismo que hacías con "mother" en el circo,

sólo que ahora nosotros...

CHABELA: Se la pasan haciendo morisquetas. Nosotras sí que éramos artistas. Yo era "Cachita la maraquera-guarachera"..., y tu madre María...

ESTEBAN: María no, Santa, la, ¿cómo se dice?, "great-grand daughter" de María.

CHABELA: El tiempo, Esteban..., el tiempo se me enreda como un hilo sin punta ni final.

ESTEBAN: Abu, vamos a meterte en el "happening" pa' que hagas lo tuyo...

CHABELA: Ay Esteban, estás turulato...

ESTEBAN: Mira, te buscamos algo que puedas hacer..., alguien así como tú.

CHABELA: Vieja, loca y maniática...

ESTEBAN: No, "brother", digo, Nanny... Una improvisación sobre una mujer visionaria que puede adivinar el futuro. Te podemos poner a hacer de "Cachita, la maraquera-guarachera...", o de lo que tú quieras. Eso estaría "cool"...

CHABELA: Esto de la locura se hereda...

ESTEBAN: Unos amigos están preparando un "collage" teatral que se llama "La movida de Victor Campolo"; tú podrías bailar.

CHABELA: No! Yo soy guarachera...!!!

ESTEBAN: ¿Quieres hacer teatro de mensajes con "Moriviví"? En la obra de "Gloria la bolitera", tú podrías

17/3/99

hacer de Gloria... o en "La cajita de plomo" puedes hacer de la madre. Esa te va a gustar, Abue... A ella le matan el hijo en la guerra pero lo que le envían es una caja de plomo sellada. Ella logra abrirla, y dentro, lo que hay es un muñeco... "Groovy, nanny..., no?"

CHABELA: (murmura) Francisco...

ESTEBAN: Anímate, abu, volvamos al circo... Piensa que estás con mamá.

CHABELA: Al circo..., con Santa, con María...

ESTEBAN: Al circo, abuela, al circo...

(57)

X 32

Se oye música. Se monta la cortina de circo. Mientras, una joven sube al ascensor del escenario y comienza a cantar "Acuarious".

ESTEBAN: Pasen señoras y señores... Pasen a lá carpa de las maravillas. Es la era de Acuario..., vengan a consultar a Chabela, quien les hará conocer el futuro, desenterrará el pasado, y saboreará su presente. Las estrellas y Chabela les abrirán el corazón. Para el que esté triste y desolado, en Piscis un consuelo le será recetado. Para los que vagan sin rumbo, una luz de la constelación de Leo les dibujará el mundo. Entren todos: señoritas desveladas, señoras encopetadas, jóvenes descarrilados, maridos trasnochados; para todos

hay en el fogón de Chabela, donde las dudas se queman y se descubren las penas. Entren todos.

CHABELA: Aquí veo entre el humo a un hombre viejo que camina solo, lejos, muy lejos, como si estuviera en el otro lado del mundo.

TODOS(jóvenes): "All right...! Yeah...! ¿Quién es...?"

CHABELA: Lo veo como en una pintura; en los párpados le pesan los remordimientos, el cuerpo amontonado y las manos caídas. A pesar de tantas victorias. Se ve derrotado. A ver..., le dicen "ése es, ése es"; él lo niega con su voz de trueno apagado. En su mirada no hay mañana. Lo acusan de haber abandonado a su gente, y el pobre siente que el tiempo no perdona. Parece arrepentido de lo que hizo, pero ya es muy tarde. ¡Dios, qué fuerte es el corrientazo de ese vate! Sigue ahí porque ustedes me lo traen con el recuerdo.

ESTEBAN: A ver qué dice el fogón, que sea menos lúgubre y con más sazón.

CHABELA: Ay, los jóvenes...

TODOS: Yeah...! Uh...

CHABELA: A ver..., ¿qué fuman ustedes, orégano...?, ¿qué es esto? No puede ser... Pero, ¿cómo se le ocurrió, señora? Mira esto, Esteban..., se montó en el avión con un lechón en una caja para asarlo allá

OFICIAL: Stephen Bruce?

ESTEBAN: Esteban Bruce Pérez, que también tuve madre.

OFICIAL: ¿Perés? "Well, it doesn't matter. Here you have your conscription card. You must report to Fort Buchanan next week".

CHABELA: Otro de los de Satanás.

ESTEBAN: Mira esto, abu, tengo que reportarme al Fuerte Buchanan.

CHABELA: NO! Otra vez, no!!!

OFICIAL: "Don't you speak english?"

CHABELA: Dile que hable español.

ESTEBAN: Y usted, ¿no habla español?

OFICIAL: Claro que hablo español, pero estoy en gestiones oficiales, y además el joven es americano.

ESTEBAN: Espérate un momentito... Párate ahí mismito..., que yo nací en Hartford, pero soy de aquí como el coquí.

OFICIAL: "Again, it doesn't matter". Estamos en guerra en Viet Nam, y todo joven entre 18 y 25 años tiene que servir obligatoriamente en el ejército. Más ahora, que los batallones de Viet Nam del Norte están ayudando a los rebeldes del Viet Kong.

CHABELA: ¿Oíste Federico...?

ESTEBAN: Deja a abuelo Federico...

OFICIAL: "Who's this Federico?"

ESTEBAN: "It's not of your bussines".

OFICIAL: "You shouldn't answer like that. We will teach you to obey".

CHABELA: Esteban, no dejes que te digan buey.

ESTEBAN: Abu, tranquila...

OFICIAL: "Discipline, that's what you need, like many of your portorican fellows".

ESTEBAN: ¿Y de dónde es usted, oficial?

CHABELA: Debe ser de Ciales, con esa cara de ñame.

OFICIAL: "I was born here, but I am American from head to toes".

CHABELA: Si tiene tój, dile que pruebe lengua de vaca con saúco.

ESTEBAN: ¿Saoco, abuela...?

CHABELA: Saúco!!!

OFICIAL: "Ok!, that's enough. In any case, I have nothing else to do here. Bruce, see you next Monday at Fort Bucannan. Remember to bring your card".
(desaparece como entró)

ESTEBAN: 1-A. Soy de los primeros en la lista; carne de cañón.

CHABELA: Otro soldado en la familia...

ESTEBAN: No, abuela..., no habrá otro soldado.

CHABELA: ¿NO?

ESTEBAN: No, me voy a negar a ir al ejército.
No creo en la guerra, y no voy a ser carne de cañón.

CHABELA: ¿Tú? ¿Con tu música en inglés y tus amigos gringos?

ESTEBAN: Muchos de ellos se han negado también. Allá y acá hay un movimiento fuerte en contra de la guerra en Viet Nam.

CHABELA: Pero dicen que es obligatorio.

ESTEBAN: A mí no me obliga nadie a ir al ejército.

CHABELA: Federico, espero que estés oyendo...

ESTEBAN: La tarjeta esa la voy a llevar a

la universidad, al Comité en contra del Servicio Militar Obligatorio.

Las están recogiendo para hacer un acto grande en desafío contra la guerra.

CHABELA: Espera un momento, mi hijo.

(camina hasta el altar)

Papá, llegó el momento de entregar tu testamento.

(toma el santo de palo)

Esteban, esta es tu herencia. Lo talló Papá Fundador, y quiso dejarlo para su descendencia.

ESTEBAN: ¿Para mí?

CHABELA: Para ti, el primero en la familia

que se atreve a ponerse de pie y decir no.

Este santo de palo, de madera del país, dura, para resistir tempestades, y para recordarnos quiénes somos.

ESTEBAN: Pero es tuyo..., debes quedarte con él.

CHABELA: No, es nuestro; y estando contigo está vivo.

Una música de tambores irrumpe en la ceremonia. Dos jóvenes se unen a Esteban, una danza frenética hace vibrar el aire. Una gran lluvia de conscripción cae sobre el escenario. Los jóvenes las recogen y las lanzan a la hoguera. Chabela preside la ceremonia.

ESTEBAN: ¡Fuego, abuela...!

Las tarjetas del ejército vamos todos a quemar.
Que Dios nos dé fortaleza para no ir a Viet Nam.

CHABELA: Por el alma de los que murieron en la Primera Guerra Mundial.

ESTEBAN: Decimos "no a la guerra", y no vamos a Viet Nam.

CHABELA: Por los que a la Segunda fueron, cayeron y no volvieron.

ESTEBAN: No a la guerra, sí a la paz.

CHABELA: Por los que cayeron en Corea.

TODOS: Me niego ir a la guerra, no, no quiero ir a pelear.

ESTEBAN: Por todos los que se dejan manipular y engañar.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!! /

ESTEBAN: Por los que cumplen las órdenes sin cuestionar ni chistar.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

ESTEBAN: Por los que se enriquecen con la industria militar.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

ESTEBAN: Por los que inventan y crean nuevas armas para matar.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

ESTEBAN: Por los que borran ciudades con sus bombas de Napalm.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam.

ESTEBAN: Por los que ordenan y mandan y nunca van a pelear.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam.

ESTEBAN: Porque soy un ser humano. No a la guerra y sí a la paz.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam; yo no voy a ir a Viet Nam; yo me niego a ir a Viet Nam.

Cantan "Los yanquis quieren fuego... Let's the sunshine:..." La música y la fogata se encandilan. Bailan. Mientras Chabela va al altar, los danzantes salen. María aparece de entre la cortina del circo; tararea "Estaba la pájara pinta...", mientras recoge la utilería que quedó del circo.

CHABELA: María, esto fue mejor que el circo. Renació papá Fundador, y la esperanza me hizo joven de nuevo. !Qué ganas de luchar por lo que uno cree, María! Por primera vez, le cerramos la puerta a la guerra y se la dejamos a ellos. (María sale de escena)
De momento, pensé que el cielo estaba al alcance de nuestras manos; la guerra se desbarató frente a los

ojos del mundo; un presidente de los Estados Unidos
 tuvo que renunciar por maleante y corrupto, y
 Esteban se soñaba inmortal. Fue entonces cuando
 empecé a quedarme dormida, de pie, con los ojos
 abiertos. El mundo seguía girando,
 desgastándose en cada vuelta, y yo, lejana
 como un eco en la noche,
 como una estrella que ya no es, y yo, ajena a los
 días que se hacían más cotidianos... Poco a poco, me
 perdí de la vista..., y me hundí en la nada... Como
 si estuviera..., muerta...

(60)

 ESCENA SEXTA

1992

Se escuchan rezos en boca de Chabela. VOICE OVER.

CHABELA: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre... Arca de Davis, rogad por nosotros. Casa de oro..., ahora y en la hora de nuestra muerte. Líbranos, Señor... Casa de oro, ruega por nosotros, Trono de David, ruega por nosotros. Santificado sea tu nombre, ahora y en la hora de nuestra muerte... Ea, pues, Padre Santo, muéstranos tus ojos misericordiosos..., ahora y en

la hora de la muerte... Y perdona nuestras ofensas
 ahora y en la hora de la muerte. San Miguel
 Arcángel, santo tutelar de mi padre, líbranos del
 mal ahora y en la hora de nuestra muerte... Gloria
 al Padre, al Hijo y al Espíritu... No nos
 abandones..., por tu Hijo, que venció la
 muerte..., por los siglos de los siglos...

(cantando) "Doña Ana no está aquí
 está en su vergel... (Líbranos del mal)
 Abriendo la rosa y cerrando el clavel.
 Vamos todos a la ronda de todos, todos,
 sí; a ver a Doña Ana cogiendo perejil".

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí
 que está en su vergel
 abriendo la rosa y cerrando el clavel.
 Vamos todos a la ronda de todos, todos, sí,
 a ver a Doña Ana cogiendo perejil".

ROCHI: Doña Ana, ¿cómo está? ¡Abuela, contesta! Doña Ana,
 ¿cómo está?

CHABELA: Estoy despallillando tabaco, como María.

LIZZIE: ¡Qué loca! Ponle otra cosa.

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí..."

LIZZIE: Doña Ana, ¿cómo está?

CHABELA: Trabajando en la factoría, como Santa...

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí..."

ROCHI: Doña Ana, ¿cómo está?

CHABELA: Prendiendo fuego con Esteban...

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí..."

LIZZIE: Doña Ana, ¿cómo está?

CHABELA: Estoy con la vela en la mano...

NIÑAS: "Doña Ana no está aquí..."

ROCHI: Doña Ana, ¿cómo está? Abuela, tienes que contestar. ¿Cómo estás? Doña Ana, ¿cómo está?

Chabela no responde. Las niñas se asustan y gritan.

ROCHI: ¡Está muerta!

Las niñas salen gritando.

CHABELA: ¿Será verdad que estoy muerta? Las nietas de Esteban piensan que soy su juguete. A lo mejor al morirnos no nos vamos de este mundo sino que nos transformamos en cosas. ¿Por qué demonios no me he muerto, si las manos no las siento, María era mis manos, mis ojos...

Aparece Francisco Alberto.

El limbo, me quedé en el limbo,
condenada a vivir como una cosa, esperando la
próxima guerra...

(el)

X 36

Entra Francisco Alberto. Viene vestido con ropa de fatiga, con los ojos extraviados y el pelo desordenado.

FRANCISCO: ¡Qué clase de piquiña tengo! Me echaron un regimiento de hormigas encima. Necesito agua, tengo el mono trepao'.

CHABELA: ¡El limbo no! El infierno, aquí, entre los muertos...

Los atardeceres eran violetas en el desierto, abuela, y el cielo se moría de tristeza..., y la arena que quema, arena que arde, arena que mata...

FEDERICO: Cálmate, muchacho, tranquilo. Deja de rascarte.

FRANCISCO: (al ver a Federico) Soldado Francisco Ortiz.

FEDERICO: Francisco..., te llamas como mi hijo.

FRANCISCO: Yes, sir. Soldado Francisco Ortiz. Los muertos..., con los ojos amarillos, y un pantano seco por todo el cuerpo. Y el cielo lleno de moscas gigantes con alas que cortaban el aire, vomitando balas, ¡FUEGO!, y los cañones que no dormían: BUM, BUM, BUM..., y la noche era mediodía, las nubes olían a acero, ¡FUEGO! No se detengan; hasta Bagdag, vamos a acabar con estos fanáticos. Muerte a Saddam. La arena nos comía los pies, pero seguíamos avanzando; el suelo se viraba boca arriba, pero seguíamos avanzando, dolía respirar, el viento era una espina de sal, la oscuridad nos tapaba los

oídos, pero nosotros eramos la tormenta del desierto; estábamos arrasando con el Golfo Pérsico. Sí, capitan, soldado Francisco Ortiz, puertorriqueño. Yo mismo voy a matar a Saddam, ¿por qué nos paramos? Nooo, yo quiero llegar hasta Bagdag, no quiero quedarme aquí en medio del desierto, náufrago de la arena..., quiero pisar tierra firme y no ahogarme en este uniforme que quema. No me hagan esto...

FEDERICO: ! Francisco !

FLORA: Francisco Alberto, por fin te encuentro. Ven, negro, ven, deja a Chabela tranquila.

FEDERICO: ¿Y tú quién eres?

MARIA: Tu visnieta, Flora.

FLORA: Ya no conoces a nadie. Yaya, soy yo, Flora, la hija de Esteban.

FEDERICO: Flora...

FRANCISCO: La cucarachita Flora.

FLORA: Cállate, Francisco.

FRANCISCO: Te callas tú. Aquí el macho soy yo.

FEDERICO: Y el macho, ¿quién es?

FLORA: Mi marido, como siempre, Yaya..., no le hagas caso.

FRANCISCO: Eso, tú marido, el que manda, el que paga las cuentas.

FEDERICO: ¿No le podían poner otro nombre?

FLORA: Abuela, tiene unos días en que se pone malo. ¿Para

dónde vas?

FRANCISCO: Voy a hacer la guardia.

FLORA: Estate quieto, Francisco. Mira, tómate las pastillas a ver si te calmas... Traga..., eso..., eso...

FRANCISCO: Están sonando las alarmas, capitán. ¿Dónde está mi máscara? Huele a veneno, no, no están dañadas las alarmas, explotó algo, los virus, las bacterias de Hussein, las minas llenas de enfermedades traicioneras, los ojos, se me queman los ojos; échame agua, vamos a matarlos, "goddamit", zúmbale con los "patriots", la máscara, búscamela que me ahogó, apaga esa alarma, que, que me explotan los oídos, apágala...

FLORA: Ya, papito, ya... Ya mismo se apaga la alarma... Respira hondo...

FRANCISCO: La máscara...

FLORA: No te hace falta, estás acá conmigo, con tu esposa...

FRANCISCO: ¿Y el fuego en los ojos..., y la lluvia de arena?

FLORA: Se fueron..., ya no están...

FRANCISCO: Fue como "Star War". Salían los cohetes de los barcos, de los aviones, de los helicópteros, como en la película; y todos lo veían por la televisión, y aplaudían y se reían emocionados porque la guerra era de todos. Y ganamos, Flora,

ganamos...

FUNDO: Se está acabando el tiempo.

FLORA: Ganaron..., ¿ya te sientes mejor?

FRANCISCO: Claro, si ganamos...

FUNDO: Día maldito.

FLORA: Vamos para casa.

FRANCISCO: No, vamos a celebrar el triunfo.

ESTEBAN: Aquí no vamos a celebrar nada.

FUNDO: Que los demás celebren.

FLORA: ¡Papi...!

MARIA: ¡Papá...!

FUNDO: La gente vagará sin rumbo, llorarán los vientos en las azoteas de las casas muertas.

FRANCISCO: No sea aguafiestas, suegro. Mire que este triunfo también es suyo.

ESTEBAN: ¿Mío? No me hagas reír... De las compañías petroleras y del ejército de los Estados Unidos.

MARIA: Ahora somos ciudadanos...

FRANCISCO: Nuestro ejército.

FEDERICO: Nosotros defendemos al mundo.

FLORA: Vamos a evitar las discusiones.

FEDERICO: Nosotros defendemos al mundo.

ESTEBAN: Nosotros no tenemos ejército, Francisco. Nos reclutan a la fuerza y nos obligan a servir en sus guerras; digo, los obligan a ustedes porque yo me negué.

FRANCISCO: Usted está quedao'... Ahora el; ejército es voluntario, y hay tanta gente que quiere ir que la fila no se acaba.

ESTEBAN: La fila de los tontos.

FUNDO: Porque todos habremos sido expulsados del paraíso. No tendremos rostro, y nuestros nombres se irán corriente abajo en el remolino de la historia.

FLORA: Por favor, no sigas, papi. Sabes que Francisco Alberto no está bien, y puede ponerse violento.

FRANCISCO: El que no está bien es tu pai', que se cree que todavía estamos en los '70. Ya se acabaron las protestas, y los rebeldes y sus líos. Eso es cosa del pasado. Se cayó el Muro de Berlín, el Comunismo se hizo sal y agua, y ahora mandamos nosotros.

FUNDO: Piensan que nacieron para gobernar el mundo.

FRANCISCO: Somos los guardianes de la democracia. Hemos triunfado.

ESTEBAN: Sobre todo tú, con tu síndrome del Golfo Pérsico.

FLORA: Esteban Bruce Pérez, no toques ese tema.

FRANCISCO: ¿De qué habla este?

ESTEBAN: No, si no hablo del picor que se lo está comiendo, ni de las alucinaciones, ni de los gritos, ni de su ridícula ropa de soldado... Hablo de la ilusión que tiene de ser parte de ellos. Se le ha metido en la cabeza que es uno de esos seres

privilegiados de la Tierra.

- MARIA: Hay que pagar los beneficios que nos dan.
- FUNDO: Nadie da nada de gratis.
- ESTEBAN: ...esos seres escogidos para salvar al mundo de todos los peligros, y no se da cuenta que es un títere que ellos manipulan a su gusto y gana.
- FEDERICO: Uno cumple con su deber y defiende lo que cree.
- ESTEBAN: Cada vez que el Pentágono escoge al enemigo, estos agrarran sus rifles y apuntan hacia ese objetivo.
- FEDERICO: Quisiera meterme en tu cabeza y poder devolverte a la realidad.
- ESTEBAN: Jamás apuntaron hacia Pinochet, o hacia Franco, o hacia los déspotas de la Monarquía Saudita.
- MARIA: Y dale con los mismo...
- ESTEBAN: No..., les escogen el blanco y ellos ejecutan.
- FEDERICO: Vamos a hablar de realidades. Estamos salvando al país.
- ESTEBAN: Ese es el síndrome que padece tu marido, y tantos otros en este país.
- FRANCISCO: ¿Sabe lo que le duele suegro? Que ustedes se ha quedado sin causa. Nosotros hemos ganado...
- ESTEBAN: Nosotros, los puertorriqueños...
- FUNDO: No nos rendimos...
- ESTEBAN: Nosotros los puertorriqueños..., hemos perdido...
- FRANCISCO: ¿Puertorriqueños...? No sigas soñando, suegro. Nosotros somos americanos. Quiéralo usted o no,

somos parte de la Nación Americana; cada día más, nuestros destinos están unidos. Acéptelo, que es inevitable.

FEDERICO: Ese es nuestro destino...

ESTEBAN: Lo único inevitable es la muerte.

FRANCISCO: Pues ustedes están muertos hace tiempo...

CHABELA: !NO...! !NO...! Se está acabando el tiempo..., y nosotros con él, con un siglo de ausencias y traiciones, de esperanzas escondidas y muertes prometidas. Para llegar a la mitad de un puente, y el agua abajo, llamándonos para dejar de ser... Sin rostros, sin nombres... !NO! !NO! Vamos al monte a buscar milagros. Allá, arriba, donde todavía se pueden tocar las estrellas con la mano. Aunque amenacen tempestades, aunque se esté acabando el tiempo, aunque el destino esté nublado, aunque quieran borrarlos la historia, y aunque parezca que me haya muerto...; no me voy a morir, lo juro, ...hasta que inventemos el milagro. Aquí, de pie, con la frente en alto, y con mi album familiar; aquí, con todos los muertos inútiles; y los que nunca mueren; y los que se encerraron; con los que se equivocaron; con los que lucharon; y los que seguirán luchando; aquí, con todos, hasta el final, hasta que logremos el milagro.

FIN...

CUARTA ESCENA

1952

Un sonido de sirena de policía hiere al escenario. Chabela retrocede desconcertada. Una extraña algarabía se escucha confusa en la lejanía. Un televisor se enciende en el altar de Chabela. Imágenes en blanco y negro se desparraman por el espacio. Una voz engolada proclama las últimas noticias.

CHABELA: ¿Qué pasa, papá, María...? ¿Otra vez la guerra? ¿Qué está pasando?

FUNDO: Un grupo de nacionalistas...

MARÍA: Un grupo de revoltosos nacionalistas...

FUNDO: ... al mando de Blanca Canales y Elio Torresola se apoderaron del pueblo de Jayuya y proclamaron la República de Puerto Rico. En el ataque al Cuartel de la Policía del poblado montañoso, realizado ayer 30 de octubre de 1950, murió el nacionalista Carlos Irizarry.

CHABELA: 1950...

FUNDO: El Gobernador Luis Muñoz Marín ordenó la movilización de la Guardia Nacional para contener la revuelta que catalogó como atentado en contra de la democracia.

CHABELA: La guerra llegó a casa, María.

Sonido de aviones volando a baja altura. Silbidos y estallidos de bombas.

MARÍA: Al mediodía de ayer lunes, seis nacionalistas intentaron tomar por asalto La Fortaleza. Fueron repelidos por las fuerzas del orden público con un saldo de cinco atacantes muertos. Los heroicos defensores del palacio de Santa Catalina sufrieron dos heridos en la refriega que duró cerca de una hora. El ambiente en el Viejo San Juan es tenso.

CHABELA: Otra masacre como la de Ponce, María...

Sonido fuerte, golpe de puerta. Federico entra, se acerca a Chabela y la amordaza. La sienta en el sillón.

FEDERICO: Cállese tía, cállese... Tía, no puede hablar, no se puede protestar. La meterían presa con ellos, con los revoltosos. No importa lo que duela, cállese. Los están sacando de circulación, tía, a todos, a los líderes, a los que tomaron las armas, a los que simpatizan, a los que están en desacuerdo, a los que estuvieron alguna vez en alguna fiesta con ellos... No podemos meternos en eso. Tenemos que quedarnos callados. Prométamelo, tía, prométamelo. Hágalo por mí.

Después de una larga pausa recriminatoria, Chabela asiente. Federico le quita la mordaza. Sonido de sirena.

FEDERICO: Se volvieron locos, atacaron hasta la casa del presidente de los Estados Unidos. ¿Se da cuenta? Todo esto es una barbaridad. Ahora que ya tenemos un gobernador puertorriqueño y en las escuelas se enseña en español, y cuando por fin tenemos la posibilidad de tener un gobierno propio. Es una locura, ¿no le parece? (Chabela permanece callada) Hábleme, dígame algo, no se quede callada.

Chabela camina hasta una de sus muñecas y la amordaza.

FEDERICO: Ay no, tía. Ahora quiere hacerme sentir culpable.

CHABELA: ¿Dónde está Ramiro, el sobrino de tu esposa, Federico?

FEDERICO: Pues en el ejército, usted lo sabe.

CHABELA: ¿En dónde?

FEDERICO: En Corea.

CHABELA: ¿Y qué le hicieron los coreanos a él?

FEDERICO: Está luchando por la democracia. Los comunistas se

quieren apoderar de ese país, y nosotros, los ciudadanos americanos...

CHABELA: ¿Nosotros?

FEDERICO: Sí, nosotros, los ciudadanos americanos, estamos defendiendo a los coreanos del sur, que son los buenos.

CHABELA: Ustedes siempre están con los buenos.

FEDERICO: No se va a poner a defender a los comunistas ahora, ¿verdad?

CHABELA: Comunistas, nacionalistas, ¿cuál será el próximo enemigo, sobrino?

FEDERICO: Uno cumple con su deber y defiende lo que cree.

CHABELA: ¿Y qué demonios tú crees que están haciendo los nacionalistas? ¿Está bien cumplir con el deber en Corea pero no aquí?

FEDERICO: No sé por qué pierdo el tiempo hablando con usted.

CHABELA: No..., no te vayas a esconder en mi altar ahora.

SANTA: Abuela, abuela...

CHABELA: Ahora no, Santa.

SANTA: Una noche tuve un sueño, abuela.

CHABELA: Y tu hija Santa se tuvo que ir del país porque le prohibían pensar.

FEDERICO: Se fue buscando una mejoría económica, eso es todo.

SANTA: No sé si lo soñé, o lo imaginé, o si realmente me sucedió.

CHABELA: El vuelo kikirikí, Santa, el cantío de un gallo te lleva hacia los niuyores.

FEDERICO: Porque todos tenemos derecho a progresar, y si aquí no hay trabajo, pues qué mejor que irse al norte. Suerte que somos ciudadanos y podemos entrar allá sin problemas. Eso es lo que logró Muñoz Marín.

CHABELA: Santa, hija.

SANTA: Estaba en la casa de Barceloneta y era tarde en la noche. Había una neblina extraña que hacía flotar

las cosas, y yo dormía en el cuarto del segundo piso. Entonces, una voz lejana, me haló de la cama. Sonaba como tu voz, abuela. Busqué por el cuarto, pero no te hallé. Caminé entre la niebla, sintiendo que una fuerza desconocida me empujaba hacia la puerta. Los pasos se acercaban, y la curiosidad inundaba mis ojos. Me asomé al patio. Justo entonces, unos zapatos blanca se posaron en el primer escalón. Levanté la vista con miedo, con deseos de ver y no ver. Los pantalones eran blancos, como la camisa y el sombrero; todo era blanco en ese hombre que se metía en mis sueños y amenazaba con dejarme marcada para siempre. Miré la cara del hombre y en su rostro descubrí el futuro. Una voz, ¿tu voz, abuela...?, me dijo desde dentro de mí: "ese es el hombre de tu vida".

CHABELA: No era yo, Santa, no era yo.

SANTA: Desde entonces, busco a ese hombre vestido de blanco. Luis, Nando, Richie, José, todos con retazos de ropa blanca pero sin el sol en el rostro.

CHABELA: No te dejes engañar por los sueños, Santa. Yo también soñé con un hombre vestido de balco, y me equivoqué de sueño.

FEDERICO: Olvídense de los sueños, vamos a hablar de realidades. Muñoz es el hombre para este país: el vate. Gracias a él, somos la vitrina del mundo. El milagro se llama "Manos a la Obra", y se lo inventó la Compañía de Fomento Económico. Estamos llenando el país de fábricas, de centros manufactureros, de industrias.

SANTA: (El ritmo picante del baile contrasta con la inmensa tristeza de Santa) Iba a los bailes en el Palladium, en el Bronx, en Brooklyn, y siempre el hombre vestido de blanco se me escondía en las palabras resbalosas de Freddy, de Rafy, de Johny.

CHABELA: Salte de ese sueño, Santa, no te dejes caer por los hombres malditos.

FEDERICO: Estamos creando miles de empleos en la manufactura. Las mujeres del mundo se visten con la ropa que fabricamos en Puerto Rico, se ponen los zapatos y usan las carteras que fabricamos aquí.

SANTA: Todo el día en la factoría de hilos de coser, ganando un sueldo de miseria que otros inmigrantes rechazaban, y las noches en un "building" con escaleras sin luz, y el hombre vestido de blanco no podía subir a buscarme.

CHABELA: Federico, estamos perdiendo a tu hija.

FEDERICO: Pero estamos salvando al país. Este año nada más, llegaron 166 nuevas industrias. Los economistas de otros países vienen aquí para copiar nuestra forma de desarrollo económico. Somos los paladines de la industrialización.

CHABELA: Santa...

Se oye el pito de la fábrica.

SANTA: Entonces llegó Stephen. Y era blanco, abuela, y su cuerpo de nube se metió dentro de mí.

FEDERICO: Entonces llegó el Estado Libre Asociado (Se oyen los dos himnos a la vez) Ya lo dijo "el vate", "Podemos proclamar a nuestros conciudadanos de los Estados Unidos, al Hemisferio americano y al mundo que han sido abolidos todos los vestigios del colonialismo en las relaciones de los Estados Unidos y Puerto Rico. (canta la versión oficial del himno nacional de Puerto Rico) "La tierra de Borinquen, donde he nacido yo..."

El cuerpo de Santa se desfigura por la preñez. Stephen la abandona mientras saca una bandera de los Estados Unidos y

comienza a cantar el himno de los Estados Unidos: "Oh say can you see...". Se acerca a Federico y planta la bandera junto a la de Puerto Rico. Los himnos se enredan el uno con el otro en las voces alternadas de Federico y Stephen. Santa se pone de parto. Siguen los himnos; ondean las banderas y se escucha la multitud invisible. Chabela sube al altar y busca un bebé envuelto en una sábana que reproduce las banderas de Puerto Rico y Estados Unidos. En el momento en que culminan los himnos se escucha el llanto del bebé. Una ventisca desbocada comienza a barrer el escenario y arrastra a Santa como una hoja seca.

CHABELA: (canta) "Temporal, temporal, allá viene el temporal. Temporal, temporal, allá viene el temporal, ¿qué será de Puerto Rico cuando llegue el temporal...?"

Arrecian los vientos. Chabela enfrenta a la tempestad con el niño en brazos. Una música con acordes de gruta sagrada acompaña la iniciación del niño.

CHABELA: Hijo, Santa te trajo al mundo y Santa Clara te bautiza. Esteban llevarás por nombre, aunque te hayan inscrito como Stephen.

MARÍA: (canta) "Ay turulete..., ay turuleta..., el que no tiene vaca no bebe leche".

CHABELA: ¿Estarán en ti nuestras esperanzas y nuestros delirios?

FRANCISCO: (canta) "A dormir, a soñar, que los ángeles cantan".

CHABELA: Tú eres el heredero, hijo de un hombre de nieve al que se le derretieron los pies, y de una mujer a quien el sol del Caribe pintó de salitre y fuego.

FEDERICO: (canta) "Rock a bye, baby..."

CHABELA: Aquí estamos, Esteban del alma, listos para la próxima locura del destino, aunque nos anuncien el final, prestos a volver a empezar a levantarnos de

cero, porque nosotros somos la vieja estirpe de Papá Fundador que revienta en nuevos tallos.

FUNDADOR: (canta) "No volverán jamás..."

CHABELA: Aquí estamos, listos para enfrentar el futuro.

Imponente, la música se derrama sobre el niño, a quien Chabela levanta en brazos. Van cediendo los vientos. Chabela camina hasta el altar y coloca al niño en el mismo.

QUINTA ESCENA

1972

Se oye música de "The sound of silence", jóvenes sentados en el suelo. Entra Esteban cantando la canción. En su joven fisionomía se mezclan Santa y Stephen, el Norte y el Sur, el hombre de las nieves y la mujer de aluvión. Chabela lo observa contonearse al ritmo de la melodía y menea la cabeza desilusionada.

CHABELA: Y yo que pensé que este era el nuevo vástago de la tradición familiar.

ESTEBAN: What's up, nanny?

CHABELA: ¿Cuántas veces te he dicho que no me hables en ese idioma del demonio?

ESTEBAN: Ningún idioma es del demonio. Todo depende de cómo se use.

CHABELA: Pero yo no entiendo ni jota de lo que dices ni de la música que escuchas.

ESTEBAN: Pues deberías aprender.

CHABELA: A mi edad, ya no hay tiempo para eso.

ESTEBAN: Disfrutarías más de la vida. Mira, esa canción habla de...

CHABELA: Además, no me interesa. Tú sabes español, así que háblame en cristiano.

ESTEBAN: O.K.

CHABELA: ¿Qué rayos haces ahora?

ESTEBAN: Este es el saludo al sol. Me lo enseñó mi amigo Bill Shields.

CHABELA: ¿El gringo colorao? Como come ese diablo...

ESTEBAN: Pues si en bien grande.

CHABELA: ¿Y para qué saludan al sol?

ESTEBAN: Es una ceremonia para iniciar el día. Igual que el sol ilumina la tierra al amanecer, uno se llena de luz al saludarlo.

CHABELA: Y después dicen que la loca soy yo...

ESTEBAN: Esto nos carga de energía para las labores del día.

CHABELA: Ni que se fajaran trabajando...

ESTEBAN: Nanny...

CHABELA: Eje, eje...

ESTEBAN: Abuela..., estamos pensando hacer un "happening" frente al Teatro de la Universidad.

CHABELA: "Estaba la pájara pinta..."

ESTEBAN: Es lo mismo que hacías con "mother" en el circo, sólo que ahora nosotros...

CHABELA: Se la pasan haciendo morisquetas. Nosotras sí que éramos artistas. Yo era "Cachita la maraquera-guarachera"..., y tu madre María...

ESTEBAN: María no, Santa, la, ¿cómo se dice?, "great-grand daughter" de María.

CHABELA: El tiempo, Esteban..., el tiempo se me enreda como un hilo sin punta ni final.

ESTEBAN: Abu, vamos a meterte en el "happening" pa' que hagas lo tuyo...

CHABELA: Ay Esteban, estás turulato...

ESTEBAN: Mira, te buscamos algo que puedas hacer..., alguien así como tú.

CHABELA: Vieja, loca y maniática...

ESTEBAN: No, "brother", digo, Nanny... Una improvisación sobre una mujer visionaria que puede adivinar el futuro. Te podemos poner a hacer de "Cachita, la maraquera-guarachera...", o de lo que tú quieras. Eso estaría "cool"...

CHABELA: Esto de la locura se hereda...

ESTEBAN: Unos amigos están preparando un "collage" teatral que se llama "La movida de Victor Campolo"; tú podrías bailar.

CHABELA: No! Yo soy guarachera...!!!

ESTEBAN: ¿Quieres hacer teatro de mensajes con "Moriviví"? En la obra de "Gloria la bolitera", tú podrías hacer de Gloria..., o en "La cajita de plomo"

puedes hacer de la madre. Esa te va a gustar, Abue... A ella le matan el hijo en la guerra pero lo que le envían es una caja de plomo sellada. Ella logra abrirla, y dentro, lo que hay es un muñeco... "Groovy, nanny..., no?"

CHABELA: (murmura) Francisco...

ESTEBAN: Anímate, abu, volvamos al circo... Piensa que estás con mamá.

CHABELA: Al circo..., con Santa, con María...

ESTEBAN: Al circo, abuela, al circo...

Se oye música. Se monta la cortina de circo. Mientras, una joven sube al ascensor del escenario y comienza a cantar "When the moon...".

ESTEBAN: Pasen señoras y señores... Pasen a la carpa de las maravillas. Es la era de Acuario..., vengan a consultar a Chabela, quien les hará conocer el futuro, desenterrará el pasado, y saboreará su presente. Las estrellas y Chabela les abrirán el corazón. Para el que esté triste y desolado, en Piscis un consuelo le será recetado. Para los que vagan sin rumbo, una luz de la constelación de Leo les dibujará el mundo. Entren todos: señoritas desveladas, señoras encopetadas, jóvenes descarrilados, maridos trasnochados; para todos hay en el fogón de Chabela, donde las dudas se queman y se descubren las penas. Entren todos.

CHABELA: Aquí veo entre el humo a un hombre viejo que camina solo, lejos, muy lejos, como si estuviera en el otro lado del mundo.

TODOS(jóvenes): "All right...! Yeah...! ¿Quién es...?"

CHABELA: Lo veo como en una pintura; en los párpados le pesan los remordimientos, el cuerpo amontonado y las manos caídas. A pesar de tantas victorias. Se ve derrotado. A ver..., le dicen "ése es, ése es";

él lo niega con su voz de trueno apagado. En su mirada no hay mañana. Lo acusan de haber abandonado a su gente, y el pobre siente que el tiempo no perdona. Parece arrepentido de lo que hizo, pero ya es muy tarde. ¡Dios, qué fuerte es el corrientazo de ese vate! Sigue ahí porque ustedes me lo traen con el recuerdo.

ESTEBAN: A ver qué dice el fogón, que sea menos lúgubre y con más sazón.

CHABELA: Ay, los jóvenes...

TODOS: Yeah...! Uh...

CHABELA: A ver..., aquí el cigarro me deja ver..., ¿qué es esto? No puede ser... Pero, ¿cómo se le ocurrió, señora? Mira esto, Esteban..., se montó en el avión con un lechón en una caja para asarlo allá en los niuyores. Bendito..., pero si allá también hay puercos..., digo, son más grandes y coloraos, pero igual. Y esa otra..., se volvió loca, doña... Trae nieve en una maleta para enseñarle a los nietos lo que es un muñeco de nieve. No sabe que los muñecos de nieve siempre se convierten en fango..., ¿verdad, Santa?

ESTEBAN: ¿Qué más te dicen el incienso y las cenizas?

CHABELA: Dicen que entre los presentes hay un hombre maldito. Lleva escrita en la frente la señal de la traición. Era amado y no supo aprovecharlo. Pudo haber sido feliz, pero prefirió ser rama a ser raíz. Una noche oscura, se cambió de cama y se fue con mi ahijada. Canalla!!! Cobarde!!! Judas!!! Demonio de hombre!!! Ojalá y se te pudra...!!!

ESTEBAN: (Abrazándola) Ya, abuela, ya...

CHABELA: ...y que ni los perros puedan soportar el mal olor de tu conciencia...

ESTEBAN: Ven, "nanny"..., ven... Dime algo pa' mí...

CHABELA: (cambio drástico) Esteban..., ahí hay otro hombre... Mira, Esteban!!! Te vienen a buscar...

Vete, Esteban, vete.

Un redoble militar interrumpe las palabras de Chabela. Un oficial de reclutamiento del ejército de los Estados Unidos se acerca.

OFICIAL: Stephen Bruce?
ESTEBAN: Esteban Bruce Pérez, que también tuve madre.
OFICIAL: ¿Perés? "Well, it doesn't matter. Here you have your conscription card. You must report to Fort Buchanan next week".
CHABELA: Otro de los de Satanás.
ESTEBAN: Mira esto, abu, tengo que reportarme al Fuerte Buchanan.
CHABELA: NO! Otra vez, no!!!
OFICIAL: "Don't you speak english?"
CHABELA: Dile que hable español.
ESTEBAN: Y usted, ¿no habla español?
OFICIAL: Claro que hablo español, pero estoy en gestiones oficiales, y además el joven es americano.
ESTEBAN: Espérate un momentito... Párate ahí mismito..., que yo nací en Hartford, pero soy de aquí como el coquí.
OFICIAL: "Again, it doesn't matter". Estamos en guerra en Viet Nam, y todo joven entre 18 y 25 años tiene que servir obligatoriamente en el ejército. Más ahora, que los batallones de Viet Nam del Norte están ayudando a los rebeldes del Viet Kong.
CHABELA: ¿Oíste Federico...?
ESTEBAN: Deja a abuelo Federico...
OFICIAL: "Who's this Federico?"
ESTEBAN: "It's not of your bussines".
OFICIAL: "You shouldn't answer like that. We will teach you to obey".
CHABELA: Esteban, no dejes que te digan buey.
ESTEBAN: Abu, tranquila...
OFICIAL: "Discipline, that's what you need, like many of

your portorican fellows".

ESTEBAN: ¿Y de dónde es usted, oficial?

CHABELA: Debe ser de Ciales, con esa cara de ñame.

OFICIAL: "I was born here, but I am American from head to toes".

CHABELA: Si tiene tój, dile que pruebe lengua de vaca con saúco.

ESTEBAN: ¿Saoco, abuela...?

CHABELA: Saúco!!!

OFICIAL: "Ok, that's enough. In any case, I have nothing else to do here. Mr. Bruce, see you next Monday at Fort Bucannan. Remember to bring your card". (desaparece como entró)

ESTEBAN: 1-A. Soy de los primeros en la lista; carne de cañón.

CHABELA: Otro soldado en la familia...

ESTEBAN: No, abuela..., no habrá otro soldado.

CHABELA: ¿NO?

ESTEBAN: No, me voy a negar a ir al ejército. No creo en la guerra, y no voy a ser carne de cañón.

CHABELA: ¿Tú? ¿Con tu música en inglés y tus amigos gringos?

ESTEBAN: Muchos de ellos se han nehgado también. Allá y acá hay un movimiento fuerte en contra de la guerra en Viet Nam.

TODOS: !!! No a la guerra !!!

CHABELA: Pero dicen que es obligatorio.

ESTEBAN: A mí no me obliga nadie a ir al ejército.

TODOS: !!! Cero ROTC !!!

CHABELA: Federico, espero que estés oyendo...

ESTEBAN: Y la tarjeta esa la voy a llevar a la universidad, al Comité en contra del Servicio Militar Obligatorio. Las están recogiendo para hacer un acto grande en desafío contra la guerra.

TODOS: !!! Puertorican Power !!!!

CHABELA: Espera un momento, mi hijo. (camina hasta el altar)
Papá, llegó el momento de entregar tu testamento.

(toma el santo de palo) Esteban, esta es tu herencia. Lo talló Papá Fundador, y quiso dejarlo para su descendencia.

ESTEBAN:

¿Para mí?

CHABELA:

Para ti, el primero en la familia que se atreve a ponerse de pie y decir no. Este santo de palo, de madera del país, dura, para resistir tempestades, y para recordarnos quiénes somos.

ESTEBAN:

Pero es tuyo..., debes quedarte con él.

CHABELA:

No, es nuestro; y estando contigo está vivo.

Una música de tambores irrumpe en la ceremonia. Dos jóvenes se unen a Esteban, una danza frenética hace vibrar el aire. Una gran lluvia de conscripción cae sobre el escenario. Los jóvenes las recogen y las lanzan a la hoguera. Chabela preside la ceremonia.

CHABELA:

Por el alma de los que murieron en la Primera Guerra Mundial.

TODOS:

Decimos "no a la guerra", y no vamos a Viet Nam.
!!! Fuego !!!

ESTEBAN:

Las tarjetas del ejército vamos todos a quemar.

TODOS:

Que Dios nos dé fortaleza para no ir a Viet Nam.
!!! Fuego !!!

CHABELA:

Por los que a la Segunda fueron, cayeron y no volvieron.

TODOS:

No a la guerra, sí a la paz. !!! Fuego !!!

CHABELA:

Por los que cayeron en Corea.

TODOS:

Me niego ir a la guerra, no, no quiero ir a pelear.
!!! Fuego !!!

CHABELA:

Por todos los que se dejan manipular y engañar.

TODOS:

Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

CHABELA:

Por los que cumplen las órdenes sin cuestionar ni chistar.

TODOS:

Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

CHABELA:

Por los que se enriquecen con la industria militar.

TODOS:

Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

CHABELA: Por los que inventan y crean nuevas armas para matar.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam. !!! Fuego !!!

CHABELA: Por los que borran ciudades con sus bombas de Napalm.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam.

CHABELA: Por los que ordenan y mandan y nunca van a pelear.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam.

CHABELA: Porque soy un ser humano. No a la guerra y sí a la paz.

TODOS: Yo no quiero ir a Viet Nam; yo no voy a ir a Viet Nam; yo me niego a ir a Viet Nam.

Cantan "Los yanquis quieren... Let's the sunshine..." La música y la fogata se encandilan. Bailan. Mientras Chabela va al altar, los danzantes salen. María aparece de entre la cortina del circo; tararea "Estaba la pájara pinta...", mientras recoge la utilería que quedó del circo.

CHABELA: María, esto fue mejor que el circo. Renació papá Fundador, y la esperanza me hizo joven de nuevo. !Qué ganas de luchar por lo que uno cree, María! Por primera vez, le cerramos la puerta a la guerra y se la dejamos a ellos. (María sale de escena)

De momento, pensé que el cielo estaba al alcance de nuestras manos; la guerra se desbarató frente a los ojos del mundo; un presidente de los Estados Unidos tuvo que renunciar por maleante y corrupto, y Esteban se soñaba inmortal. Fue entonces cuando empecé a quedarme dormida, de pie, con los ojos abiertos. El mundo seguía girando, desgastándose en cada vuelta, y yo, lejana como un eco en la noche, como una estrella que ya no es, y yo, ajena a los días que se hacían más cotidianos... Poco a poco, me perdí de la vista..., y me hundí en la nada... Como si estuviera..., muerta...

INCIO DE LA VERSIÓN DE JOSÉ FELIX GOMEZ:

SE ESCUHA LA RISA DE LAS NIÑAS: ROSEMARY (ROCHI) Y MARIA ISABEL (LIZZIE).

LIZZIE: Ay no, quítale eso. ¡Ponle la mantilla y las flores! Toma. (LE DA LOS ELEMENTOS.)
¡No, mira, así! (MÁS RISAS.)

ROCHI: No me gusta, quítale eso.

LIZZIE: (ENTRANDO EN EL JUEGO DE SIMÓN DICE.) Simón dice que le pongas las flores en las manos. (LE PONE LAS FLORES EN LAS MANOS Y CANTA. EN INGLÉS.)

"Simon says
Simon says

(HABLADO.) Abuela, Simón dice que hagas algo con las flores. Qué haces?

CHABELA: Estoy despallillando tabaco como María.

LIZZIE: ¡Ok! (CANTA.) Simon says...
(LE QUITA LAS FLORES Y LE PONE UN PEDAZO DE TELA EN LAS MANOS.)
(HABLANDO.) Simón dice que hagas otra cosa.

CHABELA: Estoy cosiendo faldas como la prima Ramona.

LIZZIE: ¡Bien! (LE QUITAN EL PAÑO DE LAS MANOS Y LE PONEN UN PALO DE ESCOBA MIENTRAS CANTA.)
"Simon says..."
(HABLADO.) Simón pregunta qué hace, Chabela

CHABELA: Trabajando en la factoría con Santa.

ROCHI: (QUITÁNDOLE EL PALO DE LAS MANOS.) Simón dice que la dejes quieta.

LIZZIE: ¡Oh, no! (LE DA UNA CAJA DE FÓSFOROS Y UNA VELA.) Toma, Nany, fósforos.
Simón pregunta:
qué haces?

CHABELA: Prendiendo fuego como Esteban.

ROCHI: (LE QUITA LOS FÓSFOROS.) ¡Déjala ya!

LIZZIE: La última! Simón dice... (LO PIENSA.)

ROCHI: (CON CARIÑO) Ya Chabelita, ya abuelita... Cómo estás?

CHABELA: Estoy con la vela en la mano.

LIZZIE: ¡Qué loca! (RIE. CANTA.) "Simon says..."

ROCHI: ¡Para ya! (QUITÁNDOLE LA VELA A CHABELA.) Se acabó todo. ¿Como estás, abuela? (CHABELA NO RESPONDE) ¿Como estás?

CHABELA: Estoy muerta. (LAS NIÑAS GRITAN.)

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP